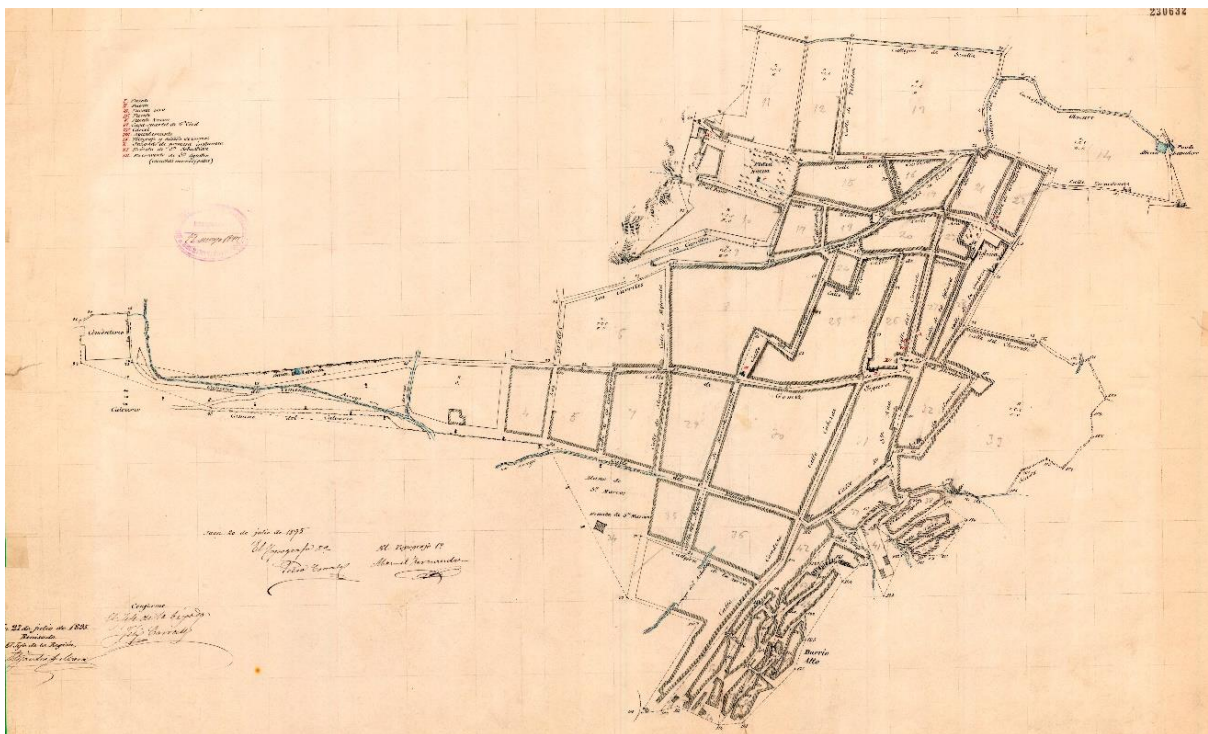


LA VILLA DE HUELMA EN 1895.

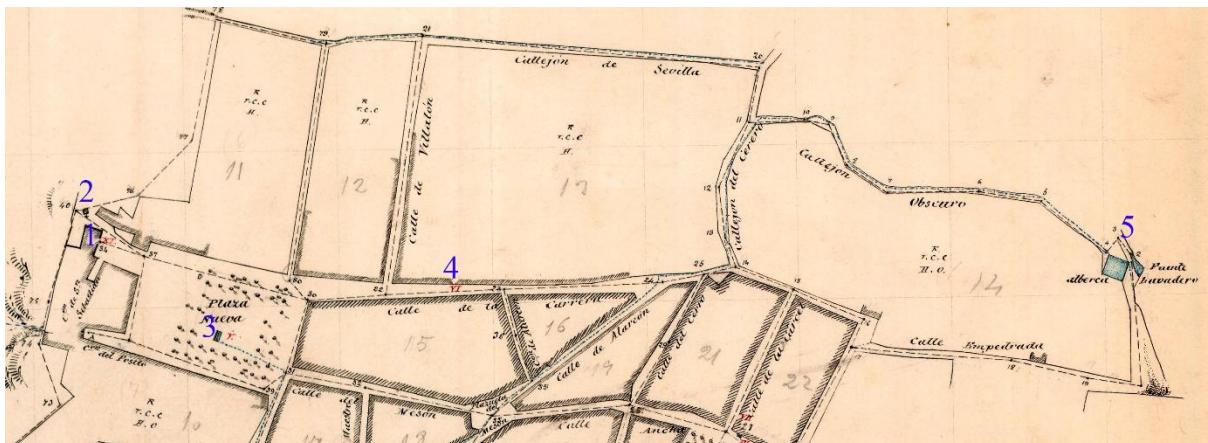
Francisco Ruiz Sánchez
www.huelma.org

En 1870 se crea el Instituto Geográfico Nacional y se emprende la tarea de cartografiar por primera vez la superficie de España de una manera detallada. Se trabajará para confeccionar los Mapas Topográficos Nacionales tal como los conocemos hoy, aunque conforme ha pasado el tiempo han ido ganando en precisión.

La elaboración de estos mapas llevaban unos trabajos previos, unos estudios que se han ido archivando en el Instituto. Entre ellos se incluye un valioso plano de la villa de Huelma dibujado en 1895. Se puede ver con mayor precisión pinchando en <http://huelma.org/7.20.%20Plano%20Huelma%201895.jpg>



Este plano nos da una valiosa información de cómo era nuestra localidad a finales del S. XIX. Veámoslo. A tal fin, trocaremos el documento para mayor detalle.



Fijémonos en Plaza Nueva y su entorno. Con el número 1 distinguimos bien el rectángulo que define a la Ermita de San Sebastián. A su lado, con el número 2, vemos pintada una cruz. Debe de ser la Cruz del Santo, situada a un lado del camino que partía por esta zona de la villa y que enlazaba con el actual de la Talanquera que nos lleva hasta la Cruz del Cuarto. De aquí se iba a Montejúcar y Cambil.

Plaza Nueva se distingue bien con su arbolado formando calles. Así aparece en una fotografía que se hizo en torno a 1913.



En el centro, con el número 3 en el plano, se detalla el pilar que hubo hasta que fue trasladado a mediados del siglo pasado a las espaldas de la Ermita de San Sebastián.



Lo orígenes de la fuente se pierde en el tiempo, pero el pilar al que nos referimos se construyó en 1868.



Salimos de la plaza por la Calle de la Carrera. A media altura, en el plano aparece indicada la Casa Cuartel de la Guardia Civil con el número VI. Nosotros la hemos reseñado con el número 4. Ocupaba una casa alquilada que por fortuna aún sigue en pie. La vemos en el centro de la fotografía siguiente tomada en 1931, y en donde podemos distinguir el mástil de la bandera y un guardia en la puerta.



Las calles que quedan a su izquierda tienen la misma distribución y nominación que en la actualidad. Sólo cambia lo que hoy es la parte alta de la calle Convento. En nuestro plano aparece como calle del Cerro, aunque es muy probable que se trate de un error al confundir la caligrafía de la que sería calle Cerero. Con este último nombre aparece en documentos de la época, y así se denomina el callejón que surge al final de la calle.

Y callejones son los que aparecen mayoritariamente a la margen izquierda de La Carrera. Entiendo que por este nombre se referían a caminos que salían del pueblo limitados por altas vallas de piedra seca que limitaban huertos y corrales. Hoy, ampliados, han subido un grado y se han convertido en calles.

La fotografía siguiente es de la calle Empedrada en los años 70. Su fisonomía debe de ser muy parecida a la de 80 años antes y nos da una idea de cómo eran los callejones. Es la que nos lleva a la fuente y lavadero del Chopo, bien definido en el plano y que nosotros le hemos marcado con el número 5.



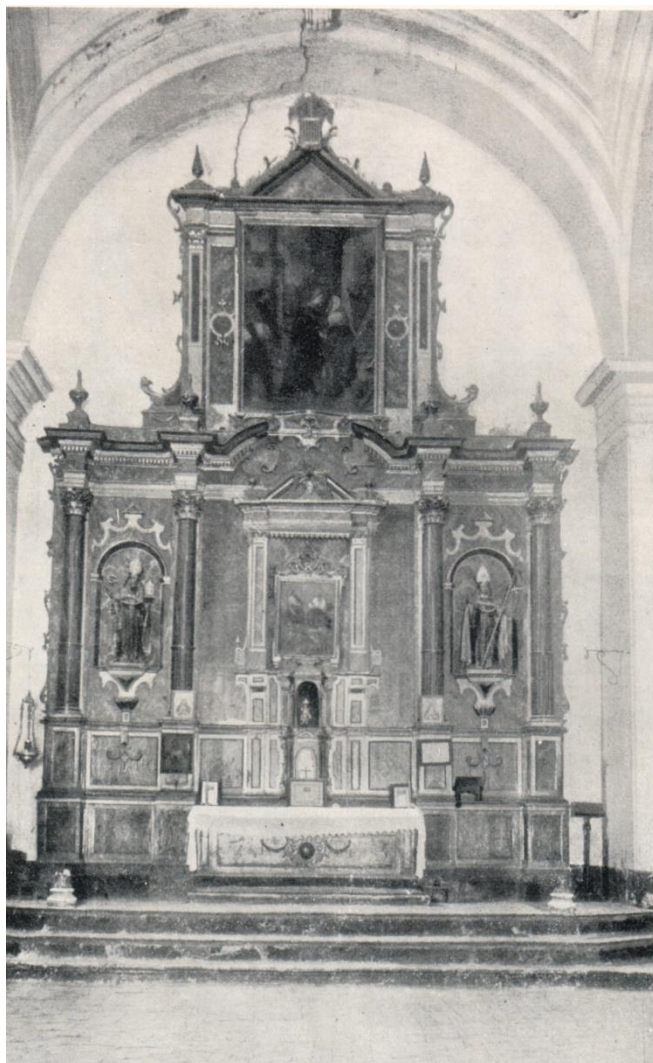
Esta calle también nos encaminaba y nos encamina a la fuente y al lavadero del Chopo, bien definido en el plano y que nosotros le hemos marcado con el número 5. Pocos años después construirían el lavadero actual. El vecino castillo de Alburquerque queda fuera del plano.

Vayamos seguidamente a escudriñar otra sección del mapa. Tomamos las calles que rodean al actual Ayuntamiento.

podemos disfrutar de sus aguas que por aquellos años se traía a través de larga tubería de teja desde la Fuente de la Peña.

La fuente está adosada a un lateral del edificio de la cárcel. Señalado en el plano con el número romano VII, nosotros le hemos dado el arábigo 8. Este edificio concilió la prisión con la casa consistorial hasta unos años antes. Para este año de 1895, los ediles se juntan en una casa situada al final de la calle Convento. Pronto comenzaran a construir el nuevo ayuntamiento en la esquina de enfrente, éste que tiraron hacen pocos años. En esta misma calle sitúa nuestro plano el Juzgado de 1ª Instancia e Instrucción y la Oficina de Telégrafos y Correos.

Ya estamos en la Plaza de San Agustín, único cambió en la nomenclatura de las calles de este entorno con respecto al presente. Todos sabemos que así fue bautizada por el vecino convento de San Agustín, marcado con el número 9. El destacado edificio comenzaría a arruinarse tras su desamortización, allá por las primeras décadas del S. XIX, y para estos años de finales del S. XIX quedan en un aceptable estado de conservación la iglesia y el claustro. La primera sigue manteniendo su función religiosa; el segundo da cobijo a escuelas de niños y niñas. Vemos seguidamente el altar de la Iglesia.



Quemada la iglesia durante la Guerra Civil, lo que quedaba de convento fue tirado en años posteriores. Hoy, este espacio está ocupado en gran parte por la nueva plaza.

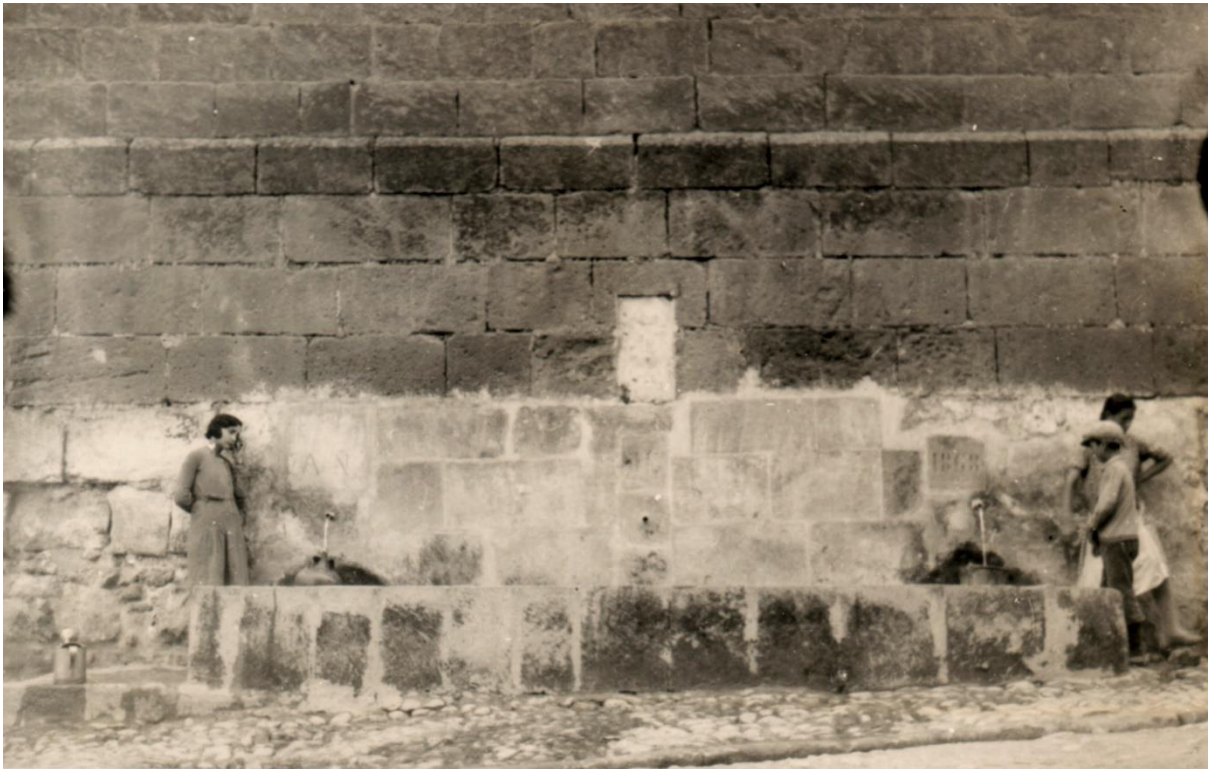
En la siguiente fotografía tomada en los años 20 del siglo pasado vemos la plaza de San Agustín y la entrada principal de la Iglesia del convento.



En esta otra imagen, también de los años 20 y del mismo autor, Carlos Gerhard, podemos apreciar la grandeza del edificio.



Y es en este lateral de la iglesia que observamos, el que da a la calle Ramón y Cajal actual, en donde se hallaba otra importante fuente de agua para el abastecimiento de la población. La hemos marcado con el número 10, mucho más grande que el II del plano original



Esta fotografía tiene el mismo origen que las dos anteriores, lo que unido al rincón donde la vemos enclavada que podría coincidir perfectamente con el que aparece en nuestro plano, me lleva a la conclusión de que se trata de la que era conocida como Fuente de la Plaza de San Agustín, y de la que apenas existen referencias. También podemos observar el año que supuestamente fue construida, en 1868, el mismo año que la de Plaza Nueva, aunque también ésta sus orígenes se pierden en el pasado. En cualquier caso, sabed que no tengo una prueba concluyente.



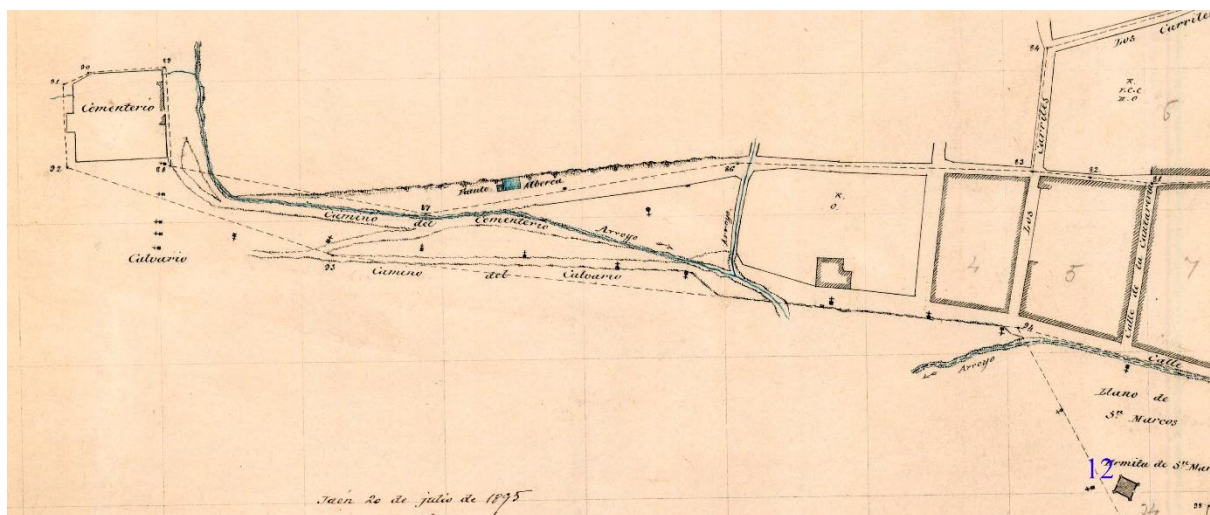
Continuamos descendiendo por esta calle, entonces Calle Gómez Sigura en honor a un político de la época, buscando la fuente más monumental de todas, Fuente Seca, número 11 de nuestra relación. Al igual que la anterior, solo nos queda de esta fuente unos pocos testimonios gráficos.



Otros datos significativos que podemos observar en esta división del plano es de nuevo comprobar que poco ha cambiado en la denominación de las calles. A la citada Gómez Sigura añadiremos la de Maese Domínguez, maestro constructor de nuestra Iglesia Parroquial, ahora Avd. Andalucía. Más arriba la calle Bodeguilla, ahora calle Buenavista, y la plaza del mismo nombre, antes Campillo de la Buena Moza. También tiene derecho a aparecer aquí, aunque tenga la categoría de callejón, el del Maestro, ahora D. Marcos.

Mas realengo, aunque solo fuera por el nombre, tenía la calle Almodóvar, que para su mayor realce sumaba los metros, o meor varas, del tramo que hay entre su esquina y la plaza de San Agustín.

Pasamos de esta manera a la tercera sección de las cuatro que hemos dividido nuestro plano. Queda al este de la anterior, es decir entre Los Carriles y la calle Cantarranas y el cementerio.



Vemos en parte inferior de la esquina derecha con el número 12 el símbolo inequívoco de la ermita de San Marcos, situada ya en las afueras de la villa. Un edificio robusto de planta cuadrada cerrada por grandes arcos que en sus orígenes pudieran estar vanos. Se desconocen sus orígenes, seguro que nobles, pero sí su indigno final. Abandonado en las últimas centurias, acabó siendo derribado en los años 40 del pasado siglo. Sus piedras, cegadas por el sol durante siglos, se vieron enterradas en los cimientos de las casas adyacentes¹.



Su grandiosidad la podemos observar en esta otra fotografía, que al igual que la anterior fueron tomadas en los años veinte por el ya referido Carlos Gerhard.

¹ Valenzuela Guzmán. Magdalena. "Sobre la desaparecida ermita de San Marcos de Huelma". www.huelma.org

Vemos como ya está bien perfilado estos dos humildes barrios que se asientan de una manera desordenada en una zona rocosa e inclinada. En el plano le hemos dado el número 12. Durante siglos, las familias más desvalidas han ido ocupando esta zona con poco valor urbanístico.

Distinguimos en el centro de esta sección del plano el arroyo que separaba las dos zonas, y que hoy sería la calle Guadalquivir.

El nombre de las calles que aparecen nos son conocidas. Unas porque se mantienen en la actualidad, como la calle Espinar; otras por haberlas oído de nuestras mayores, como el callejón de la Zorra, ahora Fuente Nueva, o la calle Condena, ahora Antonio Machado.

Por último, y con el número 13, fijémonos en la esquina inferior izquierda del plano. Veremos el signo con el que se hace referencia la monumental cruz que todos conocemos y que da nombre a la plazuela actual.



Esta cruz, al igual que las restantes que hubo en el entorno del pueblo, fueron destruidas en los comienzos de los años treinta del siglo pasado, años delicados en nuestra historia. De ella solo nos queda la piedra labrada sobre la que se asiente la cruz, y de la que sobresale un relieve que conforma el escudo de Huelma. La podemos ver en la cruz que actualmente existe en el camino del cementerio, un crucifijo que se compuso hace pocas décadas en recuerdo de los que existieron.